

JUAN ANTONIO MUÑOZ H.

UN NUEVO TITULO para la escena lírica:

Nace una ópera sobre la ópera: “LA DIVA”, en homenaje a MARIA CALLAS

20 años demoró el compositor español Alberto Roque Santana en componer esta partitura que cuenta con libreto de la soprano húngara Sylvia Sass. Fue terminada en octubre de 2020 y hasta ahora solo el círculo cercano de ambos artistas sabía de su existencia.

Los aficionados a la ópera tienen un nuevo título que conocer, y tal vez, que adorar. Género que avanza por la historia desde fines del siglo XVI, la ópera convoca música, canto, poesía, teatro y artes visuales, y suma a eso la expectación del público y de quienes la interpretan. Todos esos elementos están reunidos en esta nueva partitura, concebida como un homenaje a la soprano griega María Callas, lo que de partida llama poderosamente la atención. Se suma a ello que el texto lo escribe Sylvia Sass, quien conoció a Callas en París, gracias a las gestiones hechas por Leonard Bernstein.

“Como cantante lírica, viví en el ambiente del teatro, escuchando de cerca este mundo mágico que a veces puede adquirir tonos de tragedias”, comenta Sylvia Sass desde Budapest. “Tuve la fortuna y el privilegio de conocer personalmente a María Callas nuestro encuentro tuvo lugar en París en su apartamento, cuando hacía tiempo que ella había dejado el escenario. Admiro su arte, único e irrepetible. Ella revolucionó la interpretación, por lo que la creación de sus personajes todavía hoy puede considerarse moderna. La trama de la ópera ‘La Diva’ es una historia que le puede ocurrir a todos los grandes artistas. Por eso creé un personaje que revelara su fragilidad y también su grandeza: es esta sensibilidad superior, casi excesiva, la que permite crear roles como Medea y Norma. No quisiera que la trama de la ópera se limitara a contar la historia de su vida, sino que el personaje de María se convirtiera en una figura simbólica, una heroína del teatro como Adriana Lecouvreur. El entorno del teatro está envuelto en un gran misterio: hay focos y aplausos, pero también está la otra cara, oscura y secreta, donde se esconden muchos celos y al mismo tiempo grandes sacrificios, pero todos al servicio de este arte sublime llamado ‘ópera’.”

Para elaborar la partitura, Sylvia Sass escogió al compositor tinerfeño Alberto Roque Santana: “Buscaba a quien fuera capaz de encontrar el clave musical para representar el alma compleja de la protagonista, demostrar su grandeza, su devoción al arte, su fragilidad y su trágico final. Conocía a la gran artista y a sus composiciones vocales e instrumentales de Alberto Roque Santana. La partitura de ‘La Diva’ fue terminada en octubre de 2020. Aún no hay fecha de estreno. Sufragi leer el libreto. Estaba consciente de la diversidad de expresiones, colores y personajes necesarios para este trabajo; y también sabía que habría un clima, una escena final, con la protagonista y el coro, que requería de mucha agilidad en el ritmo. Estaba convencida de que sería el compositor ideal para dar vida a ‘La Diva’.”

La obra de Santana (La Laguna, Tenerife, 1961) está escrita para gran orquesta y coro, consta de 8 escenas en dos actos y tiene una duración de dos horas y media. Son seis personajes: María (soprano dramática), Romano (soprano), y también sabía que habría un clima, una escena final, con la protagonista y el coro, que requería de mucha agilidad en el ritmo. Estaba convencida de que sería el compositor ideal para dar vida a ‘La Diva’.”



Sylvia Sass: “Quise que el personaje de María se convirtiera en una figura simbólica, una heroína del teatro como Adriana Lecouvreur.”



Alberto Roque Santana: “En los últimos 40-50 años, el público se ha sentido —en general— incómodo con las obras catalogadas como ‘contemporáneas’. Se ha visto saturado con anti-místicas.”

Annetta (su camarera, mezzosoprano), el Director (un viejo amigo de María, barítono), Barnaba (temido crítico de ópera, bajo-barítono) y Floria (joven cantante que visita a María, soprano). Como se ve, hay referencias a la vida de Callas, pero también al mundo de la ópera: Romano se identifica con Aristoteles Onassis, que la abandonó por Jacqueline Kennedy; Barnaba es el nombre del malvado personaje de “La Gioconda”, ópera que Callas cantó con gran éxito; el Director podría ser Leonard Bernstein, y Floria es el nombre de la protagonista de “Tosca” (Puccini), que tanto Callas como Sass cantaron innumerables veces.

“Está escrita enteramente con notación tradicional. No he incluido ningún instrumento ajeno a la orquesta sinfónica convencional, y tampoco uso electroacústica en mis obras”, dice el compositor Alberto Roque Santana.

“El personaje de María Callas surge de manera clara o es una mujer polítrítica en determina-

dos pasajes de la obra, como usted bien apunta.”

—Usted ha trabajado antes con textos de Quevedo, Lorca, Verlaine, Boito, Pessoa... Y ahora con uno de Sylvia Sass. ¿Cuál cree que es la mayor riqueza del libreto que ella escribió?

“Su nobleza, sin duda. La devoción, cariño, comprensión y respeto que refleja hacia la memoria de María Callas en sus dos facetas: la artística y especialmente la humana. He de mencionar aquí que, junto a Sylvia Sass, han colaborado otras dos personas en la elaboración del libreto, y que realizaron un trabajo espléndido el escritor húngaro Mihály Kal Pintér, y el traductor Leonardo Boldrini, autor de la versión italiana que yo he usado.”

—Ya en el año 2000 usted estaba componiendo esta ópera. ¿Cómo fue el proceso?

“Sí, me llevó unos veinte años componer ‘La Diva’. Fue un largo proceso. Pero esto no quiere decir que estuviese veinte años dedicado a ella exclusivamente. En este



María Callas como “Norma” (Bellini).

“Creo en el derecho del público a elegir”

—En sus inicios, usted tuvo gran cercanía con Leonard Bernstein y con sir Georg Solti. ¿De qué manera le marcaron?

“Imagino que de la misma forma que marcaría a un joven pintor sentirse junto a Picasso y aprender de su discurso, de su trabajo. Son experiencias tan enriquecedoras, que las atesoras de por vida.”

—Alguna vez me dijo usted que se aprendía más en un ensayo con Solti que durante cinco años en cualquier conservatorio.

“Es cierto: ante todo, respeto riguroso y absoluto a la partitura y a la intención del compositor. Aquí el Primer Mandamiento. Como articular un ensayo, cómo construir una frase musical, cómo mantener el tempo, cómo trabajar con solistas y cantantes... Y luego, aspectos técnicos de la dirección de orquesta, desde conseguir que todos los instrumentos entren juntos en un mismo acorde, con absoluta precisión, hasta equilibrio sonoro de las secciones, la intensidad, cómo mantener la tensión, cómo trabajar las secciones rítmicas de la partitura o cómo trabajar el acompañamiento de un tema, de una melodía.”

“Era impresionante comprobar cómo mantenía la absoluta concentración de toda una orquesta de 80-90 instrumentistas durante un ensayo de tres horas con una intensidad y profundidad inauditas y con aquella energía inagotable. Los tenía a todos en un puño, apenas se atrevían a respirar. Y siempre tratándolos con absoluto respeto, eso sí.”

—¿Qué sucede con el público y la música creada hoy? Porque sigue existiendo una gran brecha entre los creadores y el público. ¿De quién es la responsabilidad, a su juicio?

“En mi opinión, en los últimos 40-50 años, el público se ha sentido —en general— incómodo con las obras catalogadas como ‘contemporáneas’. Se ha visto saturado con anti-místicas: obras vacías que pretendían una impresión pseudo-intelectual, o que abrazaban la antinaturalidad y la ambigüedad como único objetivo, simplemente intentando provocar el ‘shock’ inmediato en la audiencia. Obras, en opinión del público, sin pies ni cabeza, malas, hirientes, malsonantes, irritantes, cuando no excesivamente largas y terriblemente aburridas.”

“Creo firmemente en el derecho de los compositores a escribir libremente lo que deseen, y de la misma manera, creo en el derecho del público a elegir.” Y parece que el público, en general, ha manifestado su elección a lo largo de estos años. Aprovecho para señalar aquí que, en las artes en general, como todos sabemos, muchos artistas o pseudo-artistas, se han instalado cómodamente tras la etiqueta de ‘contemporaneidad’ aprovechando el tirón del ‘hoy es el que vale’. Me viene a la mente aquella anécdota de 2011 ocurrida en Tate Britain de Londres. Exhibían en una de sus salas una obra de arte del ya fallecido artista alemán Gustav Metzger, que consistía en una gran bolsa de basura llena de papeles usados y cartones. A la mañana siguiente llegó la señora de la limpieza, la agarró y la tiró a la basura.”

Creé un personaje que revelara la fragilidad y también la grandeza de Callas: es esta sensibilidad superior, casi excesiva, la que permite interpretar roles como Medea y Norma”.

SYLVIA SASS

Fundación Wagner de Chile incorpora a bisnieta del músico

Eva Wagner-Pasquier será miembro honorario de la entidad local:



Eva Wagner-Pasquier, codirigió el Festival de Bayreuth entre 2009 y 2015.

A instancias del melómano Claudio Ortiz, uno de los miembros de la Fundación Wagner de Chile, radicada en Alemania, Eva Wagner-Pasquier (1945), bisnieta del músico alemán, aceptó ser parte de dicha agrupación en calidad de miembro honorario. Wagner-Pasquier fue codirectora del Festival de Bayreuth entre 2009 y 2015. Como empresaria teatral ha tenido una vasta labor en diversas plazas internacionales.

Esta fundación, dedicada a promover la música y el legado de Wagner, tiene como sus cofundadores a Matías Pérez Cruz y Eduardo Scaffi, e integran su directorio, entre otros, Alejandra Kantor, directora de Fundación de Orquestas Juveniles e Infantiles (presidenta); la gestora cul-

tural Drina Rendic; el exdirector del Municipal de Santiago Andrés Rodríguez y el veterinario y melómano Claudio Ortiz.

Eva Wagner-Pasquier expresó su satisfacción por la invitación cursada desde Chile. “Ha sido un gran placer para mí, que comencé con una idea que propuse hace tiempo a Claudio Ortiz, miembro del directorio de la fundación: crear una beca con el nombre de Ramón Vinay. Luego, me informaron de que esta idea ya era una realidad, lo que se reflejó posteriormente en una invitación a ser miembro honorario, invitación que acepté con gusto”, afirma.

Vinay, recuerda Wagner-Pasquier, “es el único cantante chileno que ha cantado en Bayreuth. En este festival apareció en los papeles de Tristán, Siegmund, Parsifal, Tan-

nhäuser y también Telramund. Su Tristán con Martha Mödl bajo la batuta de Herbert von Karajan es ciertamente conocido por muchos wagnerianos”.

Wagner-Pasquier agrega que conoce la actividad que ha habido en la música de su bisabuelo. “Históricamente, Chile ha tenido una importante actividad lírica en torno a Wagner. Entre 1981 y 2015 hubo un total de 17 representaciones de obras de Wagner. También conozco al antiguo director artístico del Teatro Municipal Andrés Rodríguez, con quien me encontré en reiteradas oportunidades en el pasado.”

—¿Qué le parece que en Chile se haya presentado el canon wagneriano, es decir, las diez óperas más im-

portantes de Richard Wagner?

“Me parece fantástico! Entre 1983 y 2001, el Teatro Municipal de Santiago puso en escena el ‘canon’ completo de Bayreuth, que incluye el ‘Anillo del Nibelung’, es decir, las diez óperas más importantes de Wagner, que se representan regularmente en el Festival de Bayreuth. Un logro que llevó a la República Federal de Alemania a conceder a Andrés Rodríguez, entonces director artístico del Teatro Municipal, la Cruz Federal al Mérito de Primera Clase en 1998 por este importante logro y por su contribución a la difusión de la música alemana en Chile.”

Actualmente, hay en el mundo 121 fundaciones similares a la de Chile, vinculadas a la Asociación Internacional RW.